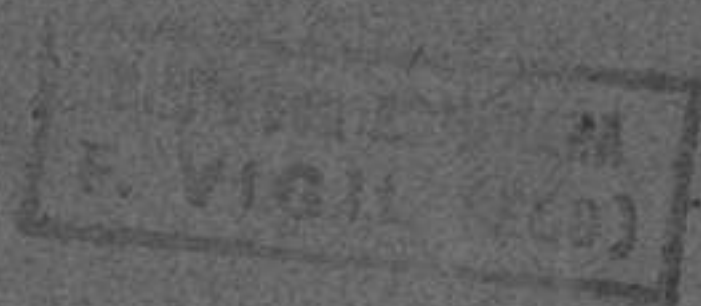


Fausto Vigié

E-2

PERFECTO B. GSATORRE (NOLÓN)

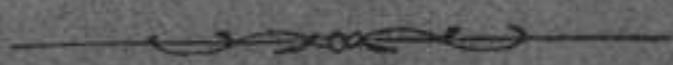


MANIN EL GÜÈRFANU

Composición en bable y castellano

EN UN ACTO Y EN VERSO

puesta en escena en el Gran Teatro de Tacón,
á favor de la Sociedad
Asturiana de Beneficencia de la Habana



IMPRESA EN OVIEDO

1899



THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS 311

LECTURE NOTES

BY

JOHN H. COOPER

1998

CV-IV/12

BIBLIOTECA ASTURIANA
P. VIGIL (1890)

PERFECTO B. BSATORRE (NOLÓN)

MANIN EL GÜÈRFANU

Composición en bable y castellano

EN UN ACTO Y EN VERSO

puesta en escena en el Gran Teatro de Tacón,
á favor de la Sociedad
Asturiana de Beneficencia de la Habana

A-1159462



IMPRESA EN OVIEDO
1899



R. 796'

LIBRERIA DE BARRIOS (mirrored bleed-through)

MANNIN - EL GUÉRRANO (mirrored bleed-through)

Compañía de... (mirrored bleed-through)

BY LA ACTO Y EN VERSO (mirrored bleed-through)

... (mirrored bleed-through)

... (mirrored bleed-through)

... (mirrored bleed-through)

~~~~~  
**Es propiedad del autor**  
~~~~~

... (faint bleed-through)

... (faint bleed-through)

A MI QUERIDO AMIGO

P. LUCIANO ALVAREZ LAVIADA.



LUCIANÍN: *En prueba de agradecimiento, por la amistad y simpatías que siempre me demostraste, te dedico esta pobre é incorrecta composición dramática, para que la conserves como recuerdo cariñoso de tu amigo*

NOLÓN.

Setiembre, 1899

REPARTO.

PERSONAJES.

ACTORES.

ANTON, padre de..	Sr.	Sr. Roza.
PEPA.....	Srta.	Rusquilla.
MANIN.....	Sr.	López (R.)
D. MANUEL.....	»	Angulo.
D. BENITO.....	»	Velázquez.
UN ESCRIBANO...	»	Arce.
UN RAPACIN.....	»	López (J.)

~~~~~  
LA ACCION, EN BARCUSOTO.

---

## ACTO ÚNICO.

Casa de campo, situada á la derecha del espectador;  
á la izquierda y fondo, arboleda.

### ESCENA I

PEPA, *remendando una camisa.*

¡Probe Manín de mió vida!  
los dolores que t' aquexan  
facen probecer los míos  
que son de hermana dolencia.  
Non fago llavor que preste;  
el sentimientu y pereza  
m' apartan de los trabayos  
que siempre fice contenta.  
Mió padre quier que lu olvide  
y mió corazón se niega.  
¡Cómo 'lvidálu, Dios míu!  
pa eso menester yera  
que mió aliendu s' acabás  
y dexára de ser Pepa.  
El probín non tien la culpa,  
y morreremos de pena  
si mió padre y don Benitu

non dexen lo que proyetan.  
 ¡Casame yo co'nun vieyu  
 porque tien muncha cebera!..  
 El corazón d' esta probe  
 non tien fame de riqueza.

## ESCENA II

PEPA y ANTON.

- ANT. — Sabes, fía, que te topo  
 tai días muy folgazana  
 y azoráa y falando sola  
 ¿Dí lo que tienes, rapaza?  
 Si ye porque vas ser rica  
 y esos trapucos t' enfadan,  
 faces bien, q' abondu tiempu  
 fuimos probinos. Aguanta.  
*(Le entrega una caja de carton)*
- PEP. — ¿Qué me trai, padre queridu?
- ANT. — Un regalín 'n esa caxa,  
 que costó más de cien rales.
- PEP. — ¿A D. Benitu?
- ANT. — Sí, ábrela.
- PEP. — Non m' atrevo.
- ANT. — ¿Por qué, fía?
- PEP. — Porque d' él non quiero nada.
- ANT. — ¿Tú quiés sacáme de xuiciu?  
 ¿Quiés que cueya una verdasca?  
 ¡Non m' enrites, pos mió sangre  
 fierbe cuando' stá enritada.
- PEP. — Aunque tenga mil riqueces  
 non les tomeré.



- ANT. — ¡Rapaza!  
Tas faltando á la obediencia  
de to padre.
- PEP. — ¡Virxen Santa!  
Yo quiero al probe Manín.
- ANT. — (¡Siempre Manín! ¡Co' nel suaña!)  
Manín y' un probe rapaz  
que como á un fiu n' esta casa  
túvilu desque nació,  
y dise non lu dexara  
d' ella, pos tamién lu quiero  
co' la querencia más sana;  
y si yo taviés posibles,  
con vuestro amor vos dexaba;  
pero 'stamos tan probinos  
que non tenemos nin blanca  
y empeñaos hasta los güeyos,  
sin consuelu ni 'speranza,  
desque fai d' algunos meses  
morrió 'l to hermanu e' na Habana.  
Yera un fiu de bendición  
que tó' los meses mandaba  
un consuelu á so familia...  
¡d' eso nunca s' olvidaba!  
Desde entóncies D. Benitu,  
con quin mió fiu se cartiaba,  
al vemos desamparaos  
de nuestro dolor dió-i llástima:  
prepúnxome 'l casamientu  
y ofrecí to mano blanca.
- PEP. — Non lu quiero, nin pintau.
- ANT. — ¡Qué pocu xuiciu t' alcancia!  
¿Que non lu quiés, me dixisti

- cuando ye 'l amu de casa?
- PEP. — ¡El amu de casa?
- ANT. — Sí.
- Vamos falar con sostancia.
- PEP. — Y' un xudiu.
- ANT. — Fóilo, y agora  
d' escayu golvióse malva.  
Si non, tú mesma verás  
que ye la fegura esanta  
del home honrau que te quier;  
y en preba d' ello esta caxa  
enllena de pañolinos  
pa que los lluzcas, regala;  
y á Manin, nisti bolsillu,  
les soldaes pa que se vaiga.  
¿Qué te paez? ¡Fala agora!  
¿Hay mozu que tanto faiga?  
Ye un poco vieyu pa tí,  
y non ye guapu de cara;  
pero tién xuiciu y dineru,  
y todos los días s' afaita.
- PEP. — ¿Y Manin?
- ANT. — Déxalu, fia.
- PEP. — ¡Dexalu!
- ANT. — Sin más falancia.  
Con estos rales diráse  
contentu com' una Páscoa.
- PEP. — Busté creerálo ansina;  
pero yo...
- ANT. — ¿Tú? fora llástima  
q' apeteciéres ser probe  
teniendo á quin mos regala  
á tí bonos vestidinos

y á mí vayura y folgancia.  
 Vamos, cueye 'sa caxina  
 y con munchu endiau, guárdala.  
 Si acasa vien D. Benitu,  
 dai gracias con bona cara,  
 y dii que güelvo al momentu  
 p' arreglar lo que mos falta. (*Váse*)

### ESCENA III

PEPA (*Abriendo la caja.*)

PEP. — Pañolinos de colores,  
 medies y cintes muy majas,  
 y un vestidín de señora  
 que sirvirá de mortaya  
 si 'l empeña de mió padre  
 y don Benitu non cambia.  
 (*Cierra la caja y entra con ella en su  
 cuarto.*)

### ESCENA IV

D. MANUEL.

Aquí es, no cabe duda,  
 la casa del noble amigo  
 que al espirar en mis brazos,  
 lejos de séres queridos,  
 me confió la fortuna  
 que á fuerza de sacrificios  
 pudo adquirir, y á su padre  
 juré entregarle yo mismo.  
 Llegó el momento supremo



de cumplir mi cometido  
y de mis culpas pasadas  
espiar graves delitos.  
Hace veinte años salí  
de estos encantados sitios  
dejando á una pobre niña  
belleza y honor marchitos.  
Recuerdo ¡oh Dios! una tarde,  
tarde que jamás olvido,  
notando aquella infeliz  
en mí, criminal desvío,  
llena de angustia, llorando  
«voy á ser madre», me dijo.  
Entonces yo, sin conciencia,  
al verme en tal compromiso,  
me embarqué en un bergantín  
con la ambición de ser rico.  
Supe después que al ser madre  
dejó de existir, y el niño  
que dió á luz, depositado  
fué en el torno del Hospicio.  
Y desde entonces sin tregua  
siento que hieren mi oído  
los sollazos de una madre;  
las maldiciones de un hijo.

### ESCENA V

DICHO y PEPA.

PEP. — ¿Qué se i ofrez al señor?

MANUEL — Dios te guarde, bella niña.  
Vengo de tierras lejanas

á hacer aquí una visita.

¿Esta es tu casa?

PEP. — Y la suya.

MANUEL — Gracias por tu oferta fina.

¿Tienes hermanos?

PEP. — Dengunu:

morriósem un que tenía

e' na Habana.

MANUEL — (Ya lo saben).

Y ¿quien os dió la noticia?

PEP. — El ricachón D. Benitu,  
amu y señor d' esta finca.

MANUEL — ¿Y no os habló de herencia?...

PEP. — ¿Qué herencia? segun se 'xplica,  
sin un uchabu, sin blanca  
morrió 'l probin.

MANUEL — No te aflijas.

Quisiera hablar con tu padre.

PEP. — Dixo que llueu venía;  
pos anda les diligencies  
que habrarán mió desdicha.

MANUEL — ¿Qué diligencias son esas?

PEP. — Pa que me case 'n siguida  
oon un vieyu q' aborrezco  
y á so riqueza maldita.

MANUEL — ¿Será D. Benito?

PEP. — El mesmu.

MANUEL — (La cosa tiene malicia.)

PEP. — Y además, quiero á Manín  
unque viva prohibitina;  
sin so cariñu morriera  
y él sin el míu non vivía.

MANUEL — ¿Será buen mozo?

PEP. —

MANUEL — Y galanu.

MANUEL — ¿Y es de buena familia?

PEP. — Non la tien... ye del hespiciu,  
 aunque paezme mentira;  
 pos oyí á mió bona madre,  
 siendo yo muy pequeñina,  
 que Manín e 'nel hespiciu  
 no 'stuvo siquiera un dia.

MANUEL — Bien, niña, bien; sigue amando  
 al desgraciado que citas,  
 y haré todo cuanto pueda  
 para labrar vuestra dicha.

*(Pretende irse).*

PEP. — ¿Marcha sin ver á mió padre?

MANUEL — Te suplico que le digas  
 que acerca del pobre Antonio  
 tengo que darle noticias.

PEP. — ¿Conocía al mió hermanin?

MANUEL — ¡Cómo si le conocía!  
 El pobre murió en mis brazos.  
 Todo el mundo le quería.

*(Pepa enjuga el llanto con el mandil)*

Perdona si su recuerdo  
 turbó tu faz peregrina  
 arrancando de tus ojos  
 esas lágrimas purísimas,  
 que desde el cielo agradece  
 quien tanto te quiso en vida.

PEP. — Por Diós güelva, señorín.

MANUEL — Sin falta, y será de prisa.  
 Voy á recorrer el valle,  
 vergel de la infancia mia,

á recordar de otros tiempos  
mis pesares y alegrías.

### ESCENA VII

DICHOS, D. BENITO Y UN RAPACIN.

*D. Benito entra en escena sujetando al  
Rapacín por las orejas.*

RAP. — Ay! ay! ay! no apierte tanto,  
que non ¡coyí ninguna  
mazana.

D. BEN. — Pues la intención  
de cogerlas fué segura.  
Te voy á amarrar á un árbol  
y á propinarte una zurra,  
para que por estos sitios  
no vuelvas á robar fruta.

PEP. — Perdónelu, don Benitu;  
y' un rapacín...

D. BEN. — ¡Un granuja!  
á quien de sus malas mañas  
no le echo toda la culpa  
porque, á mi ver, tanta tiene  
quien en platicar de ocupa  
sin cuidarse de pilletes  
como el que está entre mis uñas.

RAP. — ¡Ay, qué brutu!

MANUEL — Caballero,  
si no desois mi súplica,  
perdonad al pobre niño  
su delito ó travesura

que aunque le deis importancia  
sus pocos años disculpan.

D. BEN.—A quien le cuesta le duele,  
y son en vano las súplicas.

MANUEL.—Por los daños y perjuicios.

*(Tira un duro á los piés de don Benito y se va.)*

D. BEN.—Esto ya de especie muda. *(Soltando al rapaz é inclinándose para coger la moneda; pero el muchacho la coge ántes.)*

RAP.— Fora cargu de concencia  
dexai coyelu. *(Huye.)*

D. BEN.— ¡Granuja!

¡Pobre de tí si volvieras  
á caer entre mis uñas.

*(A Pepa.)* ¿Quién es aquel personaje  
y qué misión es la suya?

PEP.— Un amigu del mié hermanu  
que vieno agora de Cuba

D. BEN.—*(Apt.)* La visita no me agrada.

PEP.— y por mió padre pregunta.

D. BEN.—*(Apt.)* Era amigo del difunto...

La visita no me gusta.

¿Y no te habló de dinero?

PEP.— Non, señor.

D. BEN.—*(Apt.)* Valor y astucia.

Veinte mil pesos dejó  
su hermano ¡bella fortuna!

que vendrá á aumentar la mia  
hoy mismo, ¡cuánta ventura!

*(A Pepa.)* Ya te habrá dicho tu padre  
mi proyecto, y es locura



que te opongas al mandato  
de quien tu dicha procura.  
Si, como espero, obedeces,  
tu bienestar aseguras.  
Dile á tu padre que vuelvo.  
Conque, prudencia y cordura.  
(Vase)

### ESCENA VIII

PEPA.

Isti vieyón de los diaños  
s' empeña 'n ser mió maridu...  
¡Antes, Señor, de los cielus,  
mándame 'l mayor castigu!

### ESCENA IX

DICHA y RAPACIN.

- RAP. — Mociquina, mociquina,  
¿golverá aquel caballeru?
- PEP. — Dió palabra de golver.
- RAP. — ¡Gracies, ay! ¡cuánto m' allegro!
- PEP. — ¿Pa qué lu quiés, rapacin?
- RAP. — Pa qué? pa dai so dineru.  
(Mirando las manzanas del árbol que  
está al lado de la casa.)  
¡Ay, qué ricos repinaldos!...  
Allá se me van los güeyos.  
¿Non me dexes coyer cuatro?
- PEP. — Sube, monin, á coyelos.

RAP. — (*Subiendo:*) Dios te lo pague, mocina,  
y te dé un mociquín güenu.

### ESCENA X

PEPA.

Po lo melguero y lo llisto,  
aunque non tien bones mañes,  
bien merez el prohibitín  
que cueya cuatro mazanes.

### ESCENA XI

DICHA y MANIN.

MANIN. — (*pensativo, sin observar que Pepa está  
en la escena:*)

«Vete de casa» me dixo  
el q' ayer fói padre tienru,  
y desque oyí sos palabras  
afuégame 'l sentimentu.  
Soy un fiu de la disgracia,  
miós padres son un misteriu....,  
por eso pa llorar busco  
la soledá y el silenciú.

PEP. — Y por mucho que t'escuendas,  
aunque de mi vaigas lexos,  
Manin del' alma, tos cuites  
de muy cerquina les veo.

MANIN. — ¡Pepa!

PEP. —

Sí, la probe Pepa

sin aliviu nin consuelu,  
 pos el galán con quin suaña  
 fuxe á la lluz de sos güeyos.  
 Ya s' acabaron les flores  
 e' nos campus y e' nos güertus,  
 pos nin ramín, fai tres díis,  
 recibe del xardineru.  
 Ya non oye les palabres  
 del galán que desde neñu  
 escuchó siempre la probe  
 como d'un ánxel el rezu.  
 Ya so 'speranza...

MANIN. — Pepina!

Non sigas con tos recuerdos,  
 ó mió coranzón estalla  
 en mil peazos desfechu.  
 Fuxo de ti porque tienes  
 destináu un compañeru  
 ricu, que llabre to dicha  
 mejor que yo que soy güérfanu.  
 Toy dispidiu d' esta casa  
 onde xuntos, desde neños,  
 desllizánonse los años  
 de tienru cariñu enllenos.  
 Hoy nublóse aquella dicha,  
 les alegríes morrienon...  
 ¡Fáigate 'l cielu feliz  
 y á mí que m' ampare 'l cielu!

PEP. — ¿Vaste?

MANIN. — ¡Pa siempre, Pepina!

PEP. — Yes creminal al facello.

MANIN. — Creminal!

PEP. — Sí, pos mió vida,

sin tí pa nada la quiero.  
 Vete, vete desde agora  
 y cuerre, si quiés, lixeru,  
 que yo tengo de siguite  
 mientras aliende mió pechu.

MANIN. — ¿Faráslo ansina?

PEP. — ¡Lo xuro!

MANIN. — ¿Y to padre?

PEP. — Manin, déxalu.

Él busca la comenencia  
 e'nes riqueces del vieyu  
 y non fai casu benditu  
 de nuestro cariñu tienru;  
 y si aportás á la fuerza  
 llevar á cabu so intentu  
 de fixo se quedaría  
 sin so fía y sin dineru.

MANIN. — Dime que non tás en tí;  
 que suañando dixist' eso.  
 ¡Que vas faltar á to padre  
 á la obediencia y respetu!...  
 ¡Que dirás onde yo vaiga! ...  
 ¡Non aumentes mió tormentu!  
 ¿A onde quiés que lleve?  
 ¿A onde llevate pueo  
 si 'l camín de mió 'xistencia  
 está de 'scayos cubiertu?  
 ¡Por Dios, Pepina del alma!  
 olvida tos pensamientos,  
 y homildina y obediente  
 de to vieyín los consejos  
 cueye, y'entós cruciarás  
 per el floriu senderu

que 'stá ciarrau pa los probes  
 y pa los ricos abiertu  
 To verdaeru cariñu  
 pa Manín y' aboudu premiu.  
 PFP. — Mió cariñu y mió presoua  
 de to llau...

## ESCENA XII

DICHOS y ANTON.

ANT. — ¡Alto! ¡Silenciu!  
 ¿De qué diaños platicais?  
 (A Manín) ¿Qué te dixe 'l utru dia?  
 ¿Quereis sacame de xuiciu?  
 Métete 'n quartu, Pepina.  
 y cudiau con que yo sépia  
 que 'scuches pe la rendixa.  
 (Se va Pepa)  
 Manín, ya sabes lo q' hay;  
 s' acabó la compañía.  
 Pates y brazos rebustos  
 tienes pa ganar la vida;  
 valte, rapaz, como puedas,  
 y que 'l Señor te bendiga.  
 MANIN. — Gracias, mió padre queridu;  
 soplícoi que me premita  
 llamalu ansí, pos miós güeyos  
 non vienon utru e'na vida.  
 ANT. — (Yera so mesmu retratu;  
 ¡llástima que non exista!)  
 Fixi por tí lo que pudi,  
 y toma, pa que non digas

- que te marches de mió casa  
sin' un ral: toma y samina  
estes moneines dioro  
con la cara fernandina.
- MANIN. — (¡Monees dioro en so manu!...  
esta ye 'l arma maldita  
con q' un xudiu m' acomete  
y mió existencia 'sesina.)
- ANT. — Cuéyeles, non seas babayu,  
Manin, y per elles mira;  
son les soldaes que te debc;  
y, pa que no-i tengas tírria,  
diréte que Don Benitu  
mandóme dáteles...
- NANIN. — Siga.
- ANT. — Pa que te vaigas hoy mesmo  
á trabayar á otra finca.
- MANIN. — Yo disprecio isi dineru;  
l' ambición non m' allucina.
- ANT. — Yes un probe soberbiosu.  
(Faces bien pensar ansina,  
pos soltar estes planchines  
casi, casi atarrecía)
- MANIN. — ¡Soberbia yo! non lo crea.
- ANT. — ¿Qué 'speres? ¿una sotripa?
- MANIN. — Espero su beudición  
y el ¡adiós! de mió Pepina.
- ANT. — Sin gorgutar y sin vela  
vete, rapaz: ¿qué diría  
el amu si vos ve xuntos?
- MANIN. — Por Dios, señor, me premita...
- ANT. — Aunque sopliques por Dios  
non hay premisu.

MANIN. — ¡Pepina!...

ANT. — Vete, si non te desllombo.

### ESCENA XIII

DICHOS y D. BENITO.

D. BEN. — ¿Quién por aquí escandaliza?  
(A Ant.) ¿Ya le entregaste los sueldos?

ANT. — A tomámelos niegóse.

D. BEN. — ¿Por qué?

MANIN. — Porque 'sēs monees  
miercan la honra d' un pobre  
q' aburríu de la miseria  
xuzga pol dineru al home.

D. BEN. — ¡Que yo compro!... ¡Miserable!  
no te retuerzo el gañote  
por no ensuciarme las manos  
con un villano sin nombre.

MANIN. — ¡Villanu! ¡ay! si lo juera,  
já onde estaría, á onde  
el que llabró mió disgracia  
co'nuu puñain de onces?

D. BEN. — Eres un ruin hospiciano,  
de sentimientos innobles,  
hijo de séres viciosos  
que la sociedad corrompen.

ANT. — ¡Chute, Manín! Don Benitu,  
non fale más d'eses cosas.

D. BEN. — ¿Puedes tener compasión  
de quien tus ruegos desoye  
y con tenaz resistencia  
á tu bienestar se opone?

Reflexiona ¡desdichado! (*A Manín*)  
 si es que el cariño conoces  
 hácia la honrada familia  
 que albergue y amparo dióte,  
 que por tu fatal empeño  
 puede sufrir los horrores  
 del hambre...

MANIN. — Oh! don Benitu!  
 tenga piedá d' istí probe  
 que, sin xuiciu... atorollau...,  
 pud' ofendélu..., perdone.  
 Mire per ella, que yo  
 diré onde non me topen  
 sos güeyos.

#### ESCENA XIV

DICHOS y PEPA.

PEP. — Aunque te 'scuendas  
 na 'spesura de los montes  
 toparéte.

ANT. — ¿Qué dixisti?  
 Fiina, non m' atollondres.

PEP. — Siguirélu anque padeza  
 de la fame los rigores.

D. BEN. — (*Apt. á Manín.*)  
 Dile que la has olvidado,  
 que tienes otros amores,  
 si quieres salvar al padre  
 y á ella de los horrores  
 de la última miseria...  
 del hambre...



MANIN. — (Non sé per onde  
empecipiar...) Pepa..., escucha...  
(¡El corazón se me rompe!)  
Co'l paecer de to padre  
estoy, Pepina, conforme.

PEP. — ¡Qué 'scucho, Vírxen querida!..  
¿Ya non me qués?...

MANIN. — ¡Sí... non llores!...

PEP. — ¡Hespicianu habís de ser!  
y ¡malditu sea to nome!

(*Se retira*)

D. BEN. — A buscar al escribano,  
Antonio, vamos corriendo.  
(*Apt.*) Triunfé por fin, y este triunfo  
me vale veinte mil pesos.

## ESCENA XV

MANIN, *solo.*

MANIN. — «¡Hespicianu habís de ser!»  
Tienes razón mió Pepina,  
Soy dispreciau de to'l mundu,  
pos todú'l mundu m' humilla,  
porque soy de la disgracia  
un fiu sin culpa maldita...  
¡Solu, solu me dexanon!...  
Oh! Señor! miós pasos guía,  
y á la prohibitina madre,  
á la madre prohibitina  
que de penes y dolores  
morrióse al dame la vida,  
díi que 'spurra los bracinós,

que me lleve 'n pelondina  
 á so llau, pos e'na tierra  
 s' acabó pa mí la dicha! (*Pausa*)  
 Tengo amoriá la cabeza...  
 Falta á miós güeyos la vista...  
 Nou veo más que 'strellines  
 cruciar pe la vera mía...  
 Les fuerces me van faltando...  
 ¡Estoy llocu!... ¡Adiós Pepina!...  
 (*Se va, simulando estar loco*)

**RAP.** — *Baja del árbol y dice:*  
 ¡Llástima de mociquín!  
 Oyí too lo que dician,  
 y, á mió xuiciu, el barrigón  
 quier quitái la rapacina.  
 Que s' arreglen como puedan,  
 nada m' emportan sos cuitas,  
 y á comer estes mazanes  
 vóime del riu á la orilla.  
*Viendo llegar á D. Benito.*  
 ¡Allí vien Don Sanchu Panza!  
 ¡Probe de mi si me pilla! (*Vase.*)

## ESCENA XVI

**D. BENITO, ANTON y ESCRIBANO.**

**D. BEN.** — Vamos, que el tiempo es dinero.  
 Avisa á tu hija Pepa:  
 y usted, s ñor Escribano,  
 que sea breve me interesa.

**Esc.** — ¿De sus bienes de fortuna  
 la declara usté heredera?

D. BEN. — Como tambien de los suyos  
igual derecho me queda.

Esc. — La pobre no tiene nada.

D. BEN. — En caso de que los tenga.

### ESCENA XVII

DICHOS *y* PEPA.

PEP. — Fóise, dempués d' olvidame.  
¡Ay de mí! ¡quín lo creyera!

D. BEN. — Creo estarás convencida  
de su ingratitud.

ANT. — Sí, neña,  
obedez á Don Benitu.

D. BEN. — Señor Escribano, lea

### ESCENA XVIII

DICHOS *y* RAPACIN.

PEP. — Mociquina, mociquina!  
¡Probe mocin, qué disgracia!

PEP. — ¿Qué sucede, rapacin?

RAP. — Vengo llorosu de llástima.  
Sentau á la vera 'l riu  
muy contentín m' alcontraba,  
cuando á los pocos momentos  
sentí gufar á mió 'spalda;  
miré, y ví al probe mozu  
qu' anances dexó 'sta casa.  
¡Qué güeyones, Dios eternu!  
¡Cómo los dientes rucaba!

- Subióse 'nriba d' un sucu,  
y...
- PEP. — Por to madre, nin, acaba...
- RAP. — Con montera y con zapatos  
de calón se tirò al agua.
- PEP. — ¡Ay, disgraciada de mí!
- RAP. — «¡Que s' afuega!» yo gritaba.  
«¡auxiliu! ¡auxiliu!» y un home...  
el señor d' sta mañana...  
el del duru...
- PEP. — Sigue, sigue.
- RAP. — Quitóse la ropa, y... ¡pamba!  
e' un verbu lu sacó.
- PEP. — ¿Vivu?
- RAP. — Páimeque nou, por disgracia,  
pos non menea les pates,  
nin tien aliendu, nin fala.
- PEP. — Y yo aquí ¡Virxen Santisima!
- D. BEN. — ¿Dónde vas?
- PEP. — Donde me llama  
la suerte d' un disgraciau  
de cuya muerte sois causa.
- D. BEN. — No eres, Anton, buen padre,  
si consientes que se vaya.
- ANT. — Criélu yo com' un fiu,  
quíxelú siempre col' alma  
y por eso la concencia  
á so llau tamién m' atrastra. (*Vase*)
- D. BEN. — (¡Cómo se tuercen las cosas!  
Los veinte mil se me escapan  
por un pilluelo maldito  
que si lo cojo por banda...)
- Esc. — Por supuesto, Don Benito;

este negocio se aplaza.  
D. BEN.—No conoce usted á esta gente:  
usted verá lo que tarda  
en volver arrepentida,  
suplicándome humillada,  
pues la soberbia del pobre  
con el dinero se aplaca.

### ESCENA XIX

D. BENITO ESCRIBANO y D. MANUEL.

MANUEL.—Buenas tardes, caballeros;  
¿Don Antonio?

D. BEN.— No está en casa.

¿Qué quereis?

MANUEL.— Deseo verle  
para asuntos de importancia.

D. BEN.—Podeis sin recelo alguno,  
sin ninguna repugnancia,  
confiármelos.

MANUEL.— No puedo  
deciros ni una palabra.

D. BEN.—Pues no está.

MANUEL.— Le esperaré  
aunque tarde hasta mañana.

D. BEN.—Sabed que esta casa es mia  
y no deseo alquilarla.

MANUEL.—¿Me despedís? Sed galante  
con una persona honrada.

D. BEN.—Antes vos de mi persona  
mostrasteis desconfianza  
negándoos á decirme...

MANUEL—¿Y quién sois vos?

D. BEN.— El que ampara,  
librando de la miseria,  
á la gente de esta casa.

MANUEL—Pues amigo, desde ahora,  
podeis dejar de ampararla.

M. BEN.—¿Y por qué?

MANUEL— Porque es ya rica.  
Aquí, dentro de esta carta,  
se encierran veinte mil pesos,  
los mismos con que contábais;  
pero, amigo, los infames  
suelen perder sus jugadas.

D. BEN.—¡Caballero!

MANUEL— Ya lo he dicho;  
y si quereis que mañana  
no sepan en todo el pueblo  
vuestra criminal audacia,  
idos para no volver  
á poner aquí las plantas.

D. BEN.—(¡Adiós mis veinte mil duros!)  
Señor escribano, en marcha.

MANUEL—Vete, avaro miserable,  
que otros con menos delito  
ocupan muchas galeras  
en cárceles y presidios.

## ESCENA XX

MANUEL, ANTON, PEPA y MANIN.

*Manín amparado por Pepa y Anton.*

MANUEL—¡Hermoso jóven! ¿Qué causa

- pudo haberle conducido á atentar contra su vida?  
Casi, casi la adivino.
- PEP.— Oh, Señor! Dios i lo pague!  
¡Vusté y' un ánxel benditu!
- MANUEL— Nada de eso, hermosa niña;  
no soy más que un buen amigo  
que tiene el placer inmenso  
de anunciaros que sois ricos.
- PEP.— Ricos!...
- MANUEL— Sí. Señor Antonio.
- ANT.— Mándeme, señor benditu.
- MANUEL— Tenga esta letr. de cambio;  
guárdela bien.
- ATN.— ¡Santu Cristu!  
¡y que val ventimil duros!
- MANUEL— Que le ha dejado su hijo.
- ATN.— ¡Yera fíu de bendición!
- MANUEL— Ahora deme un recibo.
- ANT.— Non sé facer documentos.  
Vusté díteme y yo 'scribo.  
Empecipie.
- MANUEL— «Recibí  
de don Manuel de Pereda»  
*Anton, al oír este nombre, se queda  
sorprendido.*  
(¡Qué mirará el pobre anciano!)  
Siga usted... (El pobre tiembla.)
- ANT.— ¿Yes Mauolín?... ¿Non morriste?  
¡Virxen Santísima! Aspera  
(*Entra en el cuarto*)
- MANUEL— (Apt.) (¿Qué irá á buscar? ¡pobrecito!  
La alegría le enagena.)

(Entrando:)

ANT. — Toma, Manín, llée 'sta carta.

MANUEL — ¡Cielos! conozco la letra;  
la firma... sí... es la misma.  
¡Oh, desdichada Teresa!  
Por qué recordar ahora...

ANT. — Llée, Manín, non te detengas.

MANUEL — (Leyendo) «Acabo de dar á luz  
un niño, Manuel del alma,  
y mi familia se empeña,  
para ocultar esta mancha,  
en llevármelo al hospicio,  
y de ello es la encargada  
mi buena amiga Vicenta»

ANT. — (Ay! mió defunta adorada!)

MANUEL — «que está criando una niña,  
y me dice que en su casa  
criará, junto con ella,  
al hijo de mis entrañas.  
¡Adiós, Manuel! te perdono,  
pues pocas horas me faltan  
para morir. Si algún día  
llega á tus manos mi carta  
preguntarás por la suerte  
de un hijo de la desgracia.»  
¡Mi hijo! ¡Antonio!...

ANT. — Aquí 'stá.

MANUEL — ¡Ven á mí, hijo del alma!

MANIN. — ¡Mió padre! ¡yo tengo padre!

MANUEL — Sí, hijo, es quien te abraza.

MANIN. — ¡Mió salvaor, Dios benditu!

MANUEL — El que te sacó del agua.

ANT. — ¡La Providencia devina



sea bendita y alabada!

**ESCENA ÚLTIMA**

**DICHOS y RAPACIN.**

RAP. — Señor, señor, tenga 'l duru,  
que ye tarde y voy corriendo,  
pos dende aquí á la Mai. Xoya  
páime que 'stá un poco lexos.

MANUEL — ¿Qué duro es ese, muchacho?

RAP. — El que i tiró con dispresiu  
por mió causa á D. Benitu.

MANUEL — ¿Tú fuiste el rapaz...?

RAP. — El mesmu.

MANUEL — Antonio, Pepa, Manuel,  
á este niño abracemos,  
pues si no fueran sus gritos  
mi hijo se hubiera muerto.

PEP. — Anxelín, benditu seas.

MANIN. — Com' un hermanín te quiero.

ANT. — Nunca pan te falte, fíu.

MANUEL — ¿Tienes padres?

RAP. — Madre tengo;  
pero 'stamos muy probinos.

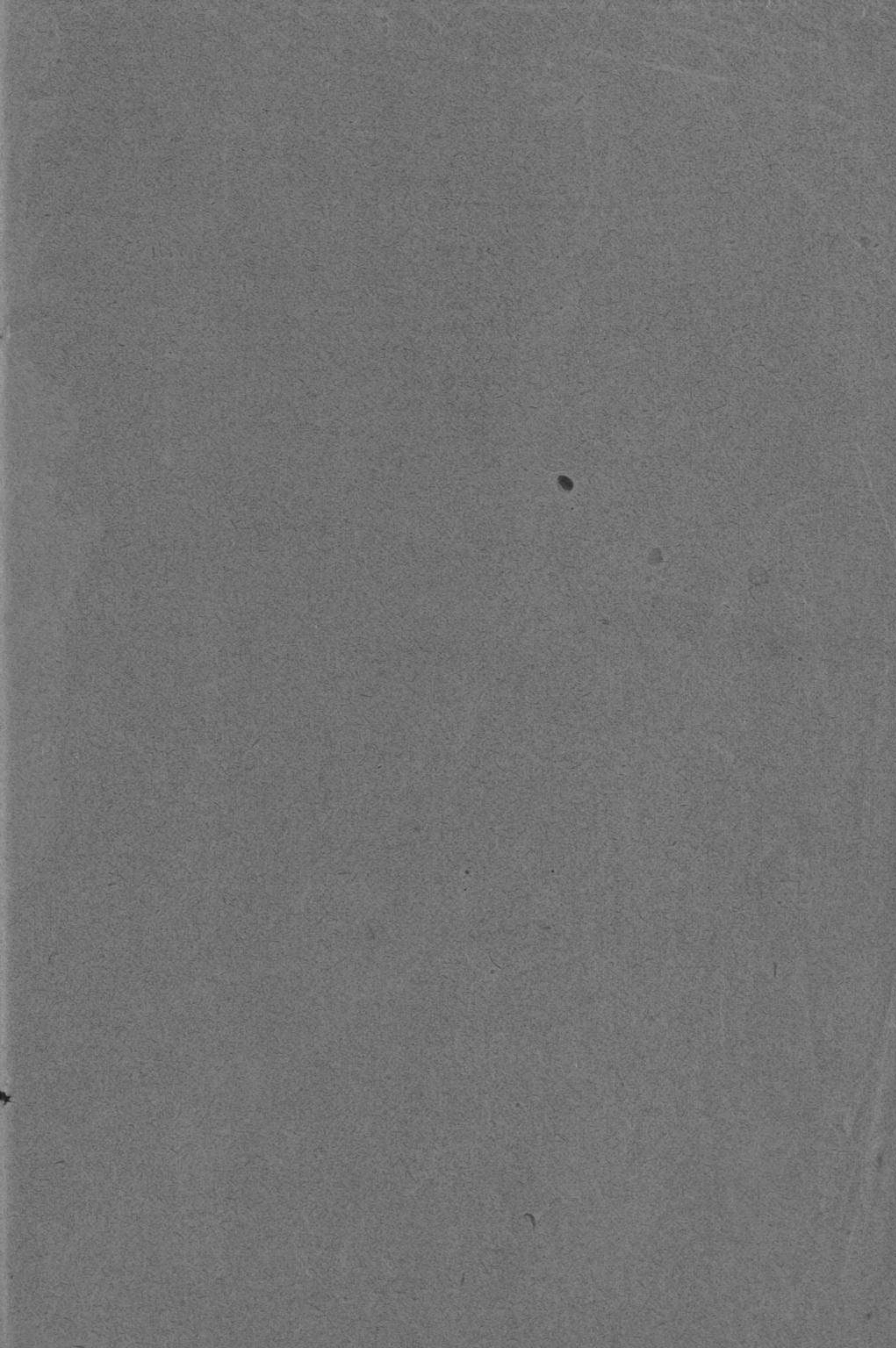
MANUEL — Pues bien, desde este momento  
cuenta con mi protección,  
te educarás en colegio.

RAP. — Y por qué?

MANUEE — Porque tus gritos,  
como un aviso del cielo,  
de mis crueles dolores  
me han anunciado el término.

Por eso el hombre, hijos míos,  
en los grandes sufrimientos,  
no debe nunca apelar  
á los recursos extremos.  
Debe sufrir con paciencia  
y tener, en todo tiempo,  
fuerzas para soportarlos  
y esperanza en el Eterno.

**CAE EL TELON.**



1850  
G. H. ...